vinetur

El vino de alta gama firma su mejor trimestre en años por el fuerte repunte de la actividad

El valor negociado subió un 27,0%, señal de mayor liquidez tras meses de mercado prudente

miércoles 18 de noviembre de 2026



El mercado del vino de alta gama dejó en el tercer trimestre de 2026 sus señales más favorables desde mediados de 2022, según el último análisis de Liv-ex, operador especializado en este segmento. Tras dos meses de estabilidad, septiembre cerró con

subidas en sus principales índices: el Fine Wine 100 avanzó un 1,1% y el Fine Wine 1000, un 0,6%.

La mejora no se limitó a los precios. Liv-ex sostiene que la actividad comercial repuntó con más fuerza que las cotizaciones, después de un largo periodo en el que la caída iniciada a finales de 2022 y prolongada hasta 2025 redujo la confianza de compradores y vendedores. La firma entiende que el mercado necesitaba varios meses de precios estables para convencer a muchos compradores de que no tenía sentido seguir esperando nuevas bajadas antes de comprar.

Ese cambio de ánimo se refleja en las cifras del trimestre. El valor negociado en Liv-ex subió un 27,0% frente al segundo trimestre de 2026 y un 32,3% en comparación con el mismo periodo de 2025. Si se excluye el primer trimestre de 2025, cuando los compradores de Estados Unidos se preparaban para el efecto de los aranceles, el tercer trimestre de 2026 fue el de mayor valor negociado desde el tercer trimestre de 2023. Aun así, quedó un 4,8% por debajo del primer trimestre de 2025 y un 1,2% por debajo del tercer trimestre de 2023.

El volumen siguió una pauta parecida. El tercer trimestre de 2026 solo quedó por detrás del primer trimestre de 2025 y fue el mejor registro desde el primer trimestre de 2022. En términos comparables, se situó un 4,7% por debajo del primero y un 18,9% por debajo del segundo. Para un mercado que llevaba tiempo con poca visibilidad y operaciones más prudentes, esa mejora en volumen y valor apunta a una recuperación de la liquidez, aunque todavía lejos de una normalización completa.

Liv-ex matiza que el avance no es uniforme. La evolución de los precios sigue siendo desigual según el vino y la añada. Las cosechas recientes, sobre todo las elaboradas en volúmenes altos, resisten peor que las añadas antiguas. Además, cuando un vino empieza a recuperar precio, ese movimiento rara vez es continuo. La firma añade que en Reino Unido y Asia la demanda continúa siendo intermitente y con poca compra para inventario.

Una de las claves del trimestre estuvo en Estados Unidos. Las pujas y compras de ese país ya venían aumentando desde que se introdujo una mayor certidumbre sobre los aranceles a finales de julio de 2025, pero entre julio y septiembre el salto fue más

claro. Las compras estadounidenses crecieron un 57,1% respecto al segundo trimestre y alcanzaron su nivel más alto desde el cuarto trimestre de 2024.

Liv-ex relaciona esa mejora con dos factores. Por un lado, los comerciantes estadounidenses han ido encontrando fórmulas para operar con los aranceles. Por otro, existe necesidad de reponer de forma selectiva algunas categorías antes de la campaña navideña. Esa tendencia se ve con nitidez en Burdeos de añadas anteriores a 2011: las compras de Estados Unidos en ese grupo aumentaron un 204,4% frente al segundo trimestre y un 153,3% respecto a la media de 2025.

La vuelta del principal grupo comprador de 2024 tiene un efecto adicional sobre el mercado. Liv-ex recuerda que los compradores de Estados Unidos suelen pagar precios más altos que otros grupos, de modo que su regreso tiene capacidad para impulsar el valor negociado, no solo el número de operaciones. Eso ayuda a explicar por qué el repunte del trimestre fue más visible en la actividad comercial total que en el comportamiento medio de los índices.

Frente a ese impulso, Reino Unido siguió moviéndose con cautela. Las compras apenas subieron un 0,8% respecto al segundo trimestre y quedaron por debajo tanto del tercer trimestre de 2025 como de la media anual de ese ejercicio. Liv-ex describe un mercado británico en el que muchas bodegas privadas siguen llenas y en el que los comerciantes compran poco para inventario.

Esa prudencia se ha traducido en un mayor peso de las ventas. En lo que va de año, vender ha representado el 61,4% de la actividad comercial británica, frente al 57,2% de 2025 y el 56,2% de 2019. El dato sugiere que una parte de los coleccionistas y profesionales busca liberar capital más que ampliar cartera. La parte positiva, añade la firma, es que quienes salen al mercado con ofertas realistas tienen ahora más opciones de encontrar comprador que hace doce meses.

El informe sitúa estos movimientos dentro de un marco económico mixto. Los mercados bursátiles continúan generando riqueza, con el S&P 500 en nuevos máximos y con salidas a Bolsa previstas de gran tamaño, como la de Anthropic, pese a las dudas sobre una posible burbuja ligada a la inteligencia artificial. Al mismo tiempo, la guerra en Irán mantiene presión sobre la inflación y eleva las expectativas de tipos de interés.

Los mercados de deuda siguen penalizando el mayor endeudamiento público, lo que abre la puerta a subidas fiscales.

Ese entorno importa al vino de alta gama porque, en especial en Reino Unido, la compra depende en buena medida de coleccionistas privados. Si sus expectativas sobre patrimonio e ingresos empeoran, el gasto en este tipo de activos puede frenarse con rapidez. Por eso Liv-ex evita dar por hecha una recuperación rápida y lineal, pese a la mejora registrada entre julio y septiembre.

Tom Burchfield, responsable de Decision Intelligence en Liv-ex, afirma que hace un año la previsión ya era que la recuperación sería lenta y con altibajos, hasta que regresara la confianza suficiente para volver a comprar con más normalidad. A su juicio, empiezan a aparecer señales de que ese punto puede estar más cerca, aunque sigue siendo pronto para darlo por seguro.

Burchfield añade que los obstáculos persisten, sobre todo entre las añadas recientes, donde muchas referencias siguen sin generar la demanda necesaria. Eso deja más existencias en el mercado y mantiene presión a la baja sobre algunos precios. También advierte de que hará falta ver si la demanda de Estados Unidos se mantiene más allá de la campaña navideña para comprobar si el cambio observado en el tercer trimestre tiene continuidad en el cuarto trimestre y en 2027.